



El Laboratorio Arte Alameda presentó *Limbo inaudible*, experimentación sonora de Carla González y Enrique Arriaga

- En el marco de la exposición *Limbo óptico. Capítulo dos: falso movimiento*, de Daniel Monroy

En el marco de la apertura de *Limbo óptico. Capítulo dos: falso movimiento*, exposición temporal de Daniel Monroy Cuevas en el Laboratorio Arte Alameda, se presentó *Limbo inaudible*, concierto performático de experimentación sonora e improvisación, a cargo de la percussionista Carla González CiYi y el artista Enrique Arriaga.

Los fenómenos inaudibles, el espectro sonoro que no podemos escuchar pero que está presente en nuestro entorno, así como el concepto de limbo, ese espacio ubicado en ningún sitio, son los puntos de partida para *Limbo inaudible*.

Este *performance* sonoro se desprende de la exposición de Daniel Monroy, utilizando elementos que aparecen en su imagen de video: palomitas de maíz, cristales rotos y una escalera, como fuentes de sonido.

Carla González y Enrique Arriaga hacen uso de estos elementos para procesarlos a través de la síntesis modular y generar sonidos como los que aparecen en el video.

Una parte de la escalera funciona como instrumento de percusión activado por CiYi, que, en coordinación con la manipulación de los vidrios y las palomitas, generan un ambiente onírico, en un *performance* cíclico experimental.

“La idea es explorar las posibilidades sonoras de estos materiales que comúnmente no se utilizan para generar sonidos, a través de estos procesos de síntesis, combinados con elementos como un paisaje sonoro y una estática manipulada en tiempo real”, comentó Enrique Arriaga.



Como el título del *performance* lo expresa, el público que se dio cita en el LAA pudo experimentar los límites de lo audible, lo que se puede traducir en una experiencia sensorial y estética intensa.

“Es necesario detenerse a escuchar y percibir las cualidades de los sonidos y abrirse a una nueva dimensión, como cuando observas a través de un microscopio y empiezas a ver más allá de lo que te permite el ojo. Son mundos que no percibimos pero que están ahí todo el tiempo.

“En el caso de los sonidos, al procesarlos se transforman y se convierten en escenarios de situaciones inauditas, en una marea de sonidos que, al mismo tiempo, revelan objetos y espacios que no existían, hasta que se empiezan a captar”, señaló Arriaga.

Carla González es una joven percusionista mexicana que estudia la licenciatura en música con especialidad en percusión. Ha formado parte del trío de improvisación Última Ratio, el dúo Navaja Negra y la NeoPoothas. Se ha presentado en El Rule, Sound+, Transmogrificación y El Recinto.

Enrique Arriaga es un artista sonoro que explora la música electrónica experimental para el desarrollo de sistemas personales de trabajo que parten de su interés por los procesos colaborativos y multidisciplinarios, la improvisación con hardware, los patrones de repetición/disrupción, los límites de lo audible, las resonancias espaciales y la alteración de los estados de percepción. Considera a la escucha como un medio para alcanzar una mayor conciencia de la existencia.

Por su parte, Daniel Monroy ha creado una serie de obras en video y otros soportes que abordan la cámara como un elemento fundamental en la elaboración de la narrativa fílmica.

A partir de la experimentación con el tiempo y el espacio, *Limbo óptico* — proyecto comisionado para el LAA— se transforma en el transcurso de la exposición al dividirse en tres capítulos presentados consecutivamente.

En este segundo momento expositivo se fractura lo que fue una sola pantalla en dos proyecciones a muro, sobre las cuales se presenta de nuevo el material filmado en esta misma sala.

Limbo óptico Capítulo dos: Falso movimiento, podrá ser apreciada por el público hasta el 19 de febrero en el LAA.

